

puntoycoma

Enero/febrero de 2002

73

<u>Cabos sueltos</u> ☞ <i>Cost-effective</i> 1 PUNTOYCOMA ☞ Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (AESAs) 2 UNIDAD F <u>Colaboraciones</u> ☞ Estadísticas de empleo 2 XAVIER VALERI	<u>Colaboraciones</u> ☞ Traducción, computación, utopía 5 ANNA AGUILAR-AMAT <u>Buzón</u> ☞ Acerca de Tallin 9 JYRKI LAPPI-SEPPÄLÄ ☞ <i>Rogue states</i> 10 MIREIA BAS <u>Comunicaciones</u> 11
---	---

CABOS SUELTOS

Cost-effective

La traducción de *cost-effective* (o *cost-efficient*) ha dado pie a un debate en la Unidad E. Entre las distintas soluciones barajadas parece estar ganando terreno el término **rentable**, si bien hay quien piensa que esta traducción es poco adecuada porque no refleja suficientemente la idea de relación entre coste y resultado alcanzado que expresa la locución *cost-effective* y, en cambio, trae a la mente el concepto económico de obtención de un beneficio inmediato. El ejemplo aducido en defensa de esta postura es el siguiente: si una empresa se ve obligada a introducir una nueva tecnología para contaminar menos, no va a ganar más, sino menos. Lo que expresa el término inglés en un contexto como éste es que con la menor inversión posible se consiga el mayor efecto, pero no que la inversión vaya a ser económicamente rentable.

Los partidarios de traducir *cost-effective* por «rentable» señalan que, en el español actual, esta palabra se utiliza con un sentido más amplio que el meramente económico. Y así lo reflejan los diccionarios de uso: en el *Diccionario del español actual* de Seco, Andrés y Ramos se añade a la acepción tradicional —que sigue siendo la única recogida en el DRAE: «que produce renta suficiente o remuneradora»— esta otra: «que produce resultados válidos o interesantes»; y en el *Clave (Diccionario de uso del español actual)* se consigna «que produce beneficio suficiente o que merece la pena».

Estas definiciones más amplias justifican, a nuestro entender, el empleo de «rentable» como equivalente de *cost-effective*. Es poco probable que el uso del término en ese sentido más vasto que ha adquirido en el español actual —y de ello dan cumplida fe los diccionarios de uso más recientes— pueda crear confusión en el lector. No parece,

por tanto, necesario ni oportuno buscar una mayor precisión en perífrasis como «eficaz en los costes», «eficaz en cuanto a costes», «con una buena relación coste/eficacia», etcétera, salvo que en textos muy especializados resulten ineludibles para disipar una ambigüedad manifiesta.

✂ PUNTOYCOMA

Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (AESA)

Lo que hasta ahora se venía llamando Autoridad Alimentaria Europea (véase PUNTOYCOMA, número 68, p. 2), de acuerdo con la propuesta de Reglamento de la Comisión (propuesta original: COM(2000) 716 final; propuesta modificada: COM(2001) 475 final), se ha convertido definitivamente en la **Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (AESA)**, denominación en la que queda reflejada la enmienda del Parlamento Europeo según la cual el nombre de este organismo debía hacer referencia explícitamente a la seguridad alimentaria. El fundamento jurídico de la AESA lo constituye el Reglamento (CE) nº 178/2002 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 28 de enero de 2002, por el que se establecen los principios y los requisitos generales de la legislación alimentaria, se crea la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria y se fijan procedimientos relativos a la seguridad alimentaria. Todo lo relativo al cometido y las funciones de la AESA, a su funcionamiento, a los órganos que la componen, etcétera, se encuentra en dicho Reglamento.

ES: Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria
DA: Den Europæiske Fødevaresikkerhedsautoritet
DE: Europäische Behörde für Lebensmittelsicherheit
EL: Ευρωπαϊκή Αρχή για την Ασφάλεια των Τροφίμων
EN: European Food Safety Authority
FR: Autorité européenne de sécurité des aliments
IT: Autorità europea per la sicurezza alimentare
NL: Europese Autoriteit voor voedselveiligheid
PT: Autoridade Europeia para a Segurança dos Alimentos
FI: Euroopan elintarviketurvallisviranomaisen
SV: Europeiska myndigheten för livsmedelssäkerhet

✂ UNIDAD DE TRADUCCIÓN ESPAÑOLA F
Comisión Europea

COLABORACIONES

Estadísticas de empleo

La estadística de empleo no es, desde luego, el único campo en el que se advierte incertidumbre terminológica. El progresivo predominio de internet ha ido individualizando las búsquedas y ha abierto posibilidades de consulta insospechadas hace sólo diez años. Pero ha llevado también a que pasaran a segundo plano instrumentos antes imprescindibles como Eurodicautom o la propia elaboración de glosarios. Multiterm es un caso aparte: debería haber sido el elemento de engarce entre el trabajo de los traductores y la consolidación terminológica de los especialistas. En unos casos lo ha sido, en muchos otros no. Y sobre todo no ha

existido un proceso sistemático, aunque eso tampoco puede sorprendernos, a la vista de lo difícil que resulta introducir prácticas comunes en los diferentes grupos y unidades. También es cierto que el exceso de trabajo dificulta la aportación a Multiterm o a los glosarios de la unidad, pero no siempre ha habido exceso de trabajo. Intervienen, pues, otros factores que deberían analizarse y desactivarse si queremos que nuestra institución asuma plenamente la responsabilidad que le es propia en este terreno. Y, para empezar, convendría que entre todos rescatáramos de ese segundo plano los glosarios específicos, el trabajo colectivo local y, como cristalización de todo ello, el propio Eurodicautom.

Mientras tanto, seguimos resolviendo muchas de nuestras dudas a base de internet o de SdTVista, recurso más casero. Las resolvemos momentáneamente y de hecho las transmitimos al siguiente. Contribuimos, eso sí, a la acumulación de entradas, uno de los argumentos que hoy en día parecen más aplastantes a la hora de optar por una u otra solución.

Hace unas semanas quisimos zanjar en la unidad el problema de la traducción de *social inclusion*, que oscilaba entre «integración social» e «inclusión social» en proporciones muy similares, sin que nunca quedaran muy claras las razones por las que en unos textos aparecía una expresión y en los demás, la otra. Después de consultar un buen número de documentos en SdTVista e internet, llegamos a la conclusión de que eran perfectos sinónimos, quizá dos de esos sinónimos innecesarios en los que tanto tiene que ver nuestra profesión, pero cuyo uso generalizado hace imposible una vuelta atrás. Ya teníamos redactada una nota en ese sentido cuando aparecieron en la prensa unas declaraciones de la Comisaria Diamantopoulou en las que manifestaba que no iba a abordar en esa entrevista el tema de la integración, por lo visto demasiado complejo, pero que sí podía hablar de la inclusión. Inmediatamente cambiamos la nota por otra completamente distinta y nos pusimos en contacto con expertos en la materia para que delimitaran la frontera entre los dos términos. Como la respuesta se hace esperar, extendiendo la consulta a todos los lectores de estas líneas.

La incertidumbre terminológica afecta decisivamente a la comprensión del mensaje, sobre todo por parte del lector no especializado. Supongo que alguna razón debía de haber para que la Encuesta de Población Activa española (EPA) tuviera como homóloga comunitaria la Encuesta de las Fuerzas de Trabajo (EFT) europea. El caso es que desde hace tres años esta última se ha rebautizado en español como EPA europea. Antes, muchos ya sabían que se trataba de dos encuestas idénticas en sus respectivos ámbitos geográficos. Ahora lo sabe todo el mundo. Mejor así.

Las estadísticas de empleo no son un tema que, a primera vista, resulte muy complejo desde el punto de vista terminológico. Quizá por ello alguna mano negra decidió complicármelo. Hace algún tiempo leí en un documento comunitario de relativa importancia que la tasa de empleo había pasado a constituir uno de los indicadores básicos de la economía. Por curiosidad quise comparar algunas cifras al respecto en la EPA española pero ahí no salía la tasa de empleo por ningún sitio. Se hablaba de activos, de ocupados y de parados, y las columnas se dividían por tasa de paro y tasa de actividad, pero de la que yo buscaba, ni rastro. La primera llamada a un experto dio resultados decepcionantes. Según él, en España no se utilizaba «tasa de empleo» porque el dichoso *taux d'emploi* no era otra cosa que la tasa de actividad. En Eurodicautom una de las entradas para *activity rate* parecía darle razón, pues entre los

sinónimos figuraba *rate of employment*. Sin embargo las definiciones no se ajustaban y sólo coincidían en el denominador: la población en edad de trabajar. Pero ahí también intervino un aguerrido revisor, para el que eso era lo que todo el mundo conocía como población activa. Parecía imposible aclararse. La única manera era desandar lo andado y volver a empezar. El tesón fue recompensado, pues comparando definiciones y cifras, al final pude comprobar que la tasa de empleo de la que se hablaba en todos los documentos comunitarios correspondía a la tasa de ocupación que sí aparecía en otras estadísticas españolas. Aun así, el mismo diccionario de empleo que me había ayudado a desenredar el ovillo me tendía la última trampa, al definir la tasa de ocupación como la relación entre el número de personas que realmente trabajan y la población activa. Era como si Glenn Close volviera a salir de la bañera, pero no me desanimé. El rompecabezas, que probablemente sólo lo era para mí, ya estaba casi resuelto y tras un par de consultas más todo encajó perfectamente.

Pensé entonces publicar un microglosario en *PUNTOYCOMA* para ayudar a que nadie tuviera que pasar por las mismas con un tema en apariencia tan sencillo, pero dejé pasar el tiempo y poco a poco me fue invadiendo la sensación de que todo el mundo comprendía perfectamente esos conceptos y de que el microglosario era innecesario. Ahora entiendo que esa sensación es uno de los factores que más entorpecen la labor terminológica de base, así que a continuación presento las fichas que resultaron de aquellas búsquedas, previa validación por mis compañeros de unidad y por los terminólogos de nuestro Servicio.

Población en edad de trabajar: todas las personas de más de 16 años (más de 15 en algunos países) comprendidas en una determinada franja de edad. Para el cálculo de las tasas generales de actividad y de empleo se considera que la población en edad de trabajar es la comprendida entre los 16 y los 64 años.

EN: *working age population*

FR: *population d'âge actif, population en âge de travailler*

Población activa: suma de las personas que trabajan y las desempleadas.

EN: *labour force, active population*

FR: *population active*

Desempleados: las personas que están sin trabajo, disponibles para trabajar y buscando activamente empleo. También se considera desempleado a quien no tiene trabajo pero ha encontrado uno al que se incorporará más adelante.

EN: *unemployed*

FR: *demandeurs d'emploi, chômeurs*

Tasa de actividad o tasa de participación: relación entre la población activa y la población en edad de trabajar.

EN: *activity rate, participation rate*

FR: *taux d'activité, taux de participation*

Tasa de empleo o tasa de ocupación: relación entre el número de personas que trabajan y la población en edad de trabajar.

EN: *employment rate*

FR: *taux d'emploi*

Tasa de desempleo o tasa de paro: relación entre el número de personas desempleadas y la población activa.

EN: *unemployment rate*

FR: *taux de chômage*

✉ XAVIER VALERI

Unidad de traducción española F

Comisión Europea

Javier.Valeri@cec.eu.int

Traducción. computación. utopía

Resumen de la conferencia impartida el 16 y el 17 de enero de 2002 en Luxemburgo y Bruselas, respectivamente.

En sus primeros estadios, tanto la inteligencia artificial (IA) como la traducción automática (TA) desarrollaron programas que tomaban sus decisiones según modelos deterministas basados en el denominado *pattern matching* o comparación de patrones. En ulteriores estadios, la aplicación de *reglas de preferencia* sobre los patrones, así como las decisiones basadas en criterios estocásticos, conferían mayor capacidad «creativa» a los sistemas. Para lograr cierto avance, los expertos en IA han dividido la investigación en «subproblemas», después de renunciar al *razonador universal*. Pero, ¿qué nos dicen los términos IA y TA?

Intelligere procede de *legere*, elegir, escoger *entre* varias opciones. Se aplica, en el caso de la IA a un aparato lógico del que se pretende obtener el resultado a partir de un proceso deductivo fijado metódicamente de antemano sobre un conjunto seleccionado de datos. Pero el proceso deductivo que protagoniza el concepto de IA no es el más importante, ni mucho menos el único, de los que caracterizan la inteligencia humana. El mensaje metafórico fundamental del ordenador es que nosotros somos «máquinas» pensantes y que la inteligencia es algo rápido, explícito, definido, basado en datos objetivos y bajo estricto control. Si nos situamos en el terreno de la traducción de textos especializados, el valor de la capacidad de cálculo, la velocidad y el volumen de la información está fuera de toda duda, pero los problemas más serios que afectan al campo de la traducción no son del orden de los que pueden ser resueltos con ayuda del «cálculo». Por este motivo el usuario de un sistema de TA debe poseer la «inteligencia» o la intuición de lo que puede exigir y obtener, y de lo que va a ser silenciado o equivocado.

En cuanto al resultado de un programa de TA, éste depende en gran medida del carácter repetitivo de los patrones ofrecidos y de la especificidad y especialización del texto y del vocabulario. Pero, fuera de campos como la meteorología, con poca innovación terminológica, pocos textos pueden ser traducidos automáticamente sin problemas. ¿Se debe el fracaso de la TA a un desconocimiento del lenguaje y del modo de producción del significado? Así como los hombres no vuelan como los pájaros, deberíamos renunciar a la idea de que las máquinas piensen o traduzcan como los humanos, y observar qué es lo que realmente pueden hacer.

Tal vez una de las primeras trabas en el camino hacia el procesamiento del significado ha podido ser la distinción de disciplinas y la ubicación del significado en el nivel denominado «semántico», al que, en el proceso de computación, se asignaba un espacio

ulterior, posterior al procesamiento de los niveles morfológico y sintáctico, en una estrategia marcadamente vertical y ascendente del tipo *bottom-up*. La semántica, como ciencia del significado, está relacionada con cualquiera de los acontecimientos sígnicos que configuran el lenguaje: el nivel prosódico (pausas, entonación), el fonológico (transición de formantes), el morfológico (diferentes acepciones que se distinguen por la presencia o ausencia del número), el sintáctico (determinación, complementación), el léxico (significado de los nombres propios), etc. Además, cuando comparamos un sistema lingüístico con otro, la dimensión semántica se desfigura, como es el caso del concepto «mujer» al ser traducido al árabe. Por eso no se ha conseguido establecer una unidad de significado, y aún menos, una unidad de traducción. Esta última, sea su forma el término, la frase, el párrafo o el documento entero, es un compendio de las posibilidades comparativas de un texto con otro, y por lo tanto hay tantas unidades de traducción como posibilidades de comparar una lengua con otra. En España, en 1993 la lingüística se escindió de los estudios de Filología, y en 1997 la traducción se independizó de los estudios lingüísticos. A partir de los programas de traducción asistida por ordenador vamos a contemplar un cambio importante del concepto y la función de la TA.

Para ejemplificar algunas de las cuestiones que nos parecen importantes respecto de la TA hemos simulado hallarnos a principios de los años noventa y que lidiamos con la traducción automática de la frase: «A principios de los años noventa se anuncia ya la aparición de los ordenadores de quinta generación como una revolución tecnológica». En primer lugar, es preciso identificar cada una de las denominaciones implicadas como pertenecientes a una categoría gramatical, así como determinar sus propiedades, entre otras el género y el número, para poder controlar las relaciones de concordancia con el resto de la frase en que estén ubicadas. Este proceso se realiza mediante la comparación de cada elemento con el contenido de un diccionario o lexicón, donde la información léxica ha sido almacenada previamente por un lexicógrafo. Existe la posibilidad de almacenar todas las formas posibles de un lema (ordenador, ordenadores) o la de efectuar un cálculo según unas reglas predeterminadas conforme a una heurística. Algunos fenómenos como el género y el número pueden ser sistematizados con exhaustividad, pero otros presentan paradigmas bastante más complejos, aun tratándose de fenómenos de naturaleza aparentemente no muy diferente, como por ejemplo el caso del diminutivo. Naturalmente es preciso restringir las expectativas de análisis a aquella casuística que tiene probabilidades altas de aparecer en un texto especializado.

El paso siguiente en el proceso de análisis de un término como «ordenador de quinta generación» es el de concebir el sintagma como una unidad lexemática compleja, una *multi-word unit* (MWU). El traductor humano sabe que «ordenador de quinta generación» es un término complejo porque se corresponde con un único concepto, porque aparece recurrentemente en el texto y porque cumple determinadas restricciones sintácticas como la ausencia de determinante en el sintagma nominal modificador. La recurrencia y la carencia de determinante pueden ser detectadas por el ordenador. La existencia del concepto, sin una base de conocimiento, no.

Reconocer la existencia de MWU en los primeros estadios del análisis permite obviar el análisis de las relaciones sintácticas entre el núcleo y sus modificadores y evitar los problemas de sobregeneración de resultados que podrían surgir en el caso de que se

produjera algún tipo de ambigüedad estructural, es decir, que el programa considerara la posibilidad de que el sintagma preposicional dependiera de más de un núcleo en la oración (en nuestro ejemplo, «de quinta generación» puede ser considerado modificador de «ordenadores» o de «aparición».) En el caso de que la MWU no fuera identificada como tal, el programa analizaría la secuencia según los constructores previstos para el análisis del léxico simple. Una de las estrategias propuestas, una vez que el término ha sido detectado como término complejo, es la de unir los constituyentes mediante guiones bajos, y otorgar la categoría del núcleo y todas sus propiedades al nuevo lexema, léase 'ordenador_de_quinta_generación'. Las limitaciones de esta aproximación se hacen patentes cuando contemplamos la posibilidad de que exista la siguiente frase: «A principios de los años noventa se anuncia ya la aparición de los ordenadores *denominados* de quinta generación como una revolución tecnológica».

Esto indica que las unidades complejas deben mantener su estructura, puesto que su naturaleza composicional, cohesionada semánticamente y por lo tanto bastante rígida desde el punto de vista sintáctico, no es absolutamente rígida. De hecho, los términos complejos se comportan como colocaciones, coocurrencias recurrentes dentro de un sublenguaje (especializado) o un sistema lingüístico (un idioma). Se definen 25 tipos de estructura diferentes para las colocaciones terminológicas para un texto de telecomunicaciones, de las cuales la que sigue es una muestra:

```
%% 23
```

```
%% ordenador de quinta generacio1n
```

```
%% N1_P1_A_N2
```

```
MWU= {/cat=np} [*{} ,
      {mwu_lu=MWU/cat=n,e_lu=N1},
      {imwu=yes/cat=pp}{/e_lu=P1},
      {/cat=np} [*{} ,
      {/cat=ap,head=A},
      {/cat=n,e_lu=N2},
      *{imwu=no/cat=?}]],
      [*{} ].
```

Para poder asignar estas reglas a los diferentes patrones de colocaciones terminológicas es preciso haberlas detectado antes, lo cual puede hacerse según varios tipos de estrategia: reconocimiento de secuencias categoriales (N+Adj, N+de+N, etc.) o estadística, o una combinación de ambos. El cálculo de la aparición de eventos mutuos aplicada a este caso por Smadja fue la base de diversos programas que se emplean actualmente con éxito en la obtención de información léxica: OCP (Oxford Concordance Program), Tact (Universidad de Toronto), WordSmith Tools, Kwick, System Quirck. Son de gran utilidad para el traductor humano.

Sin embargo, aunque estas herramientas pudieran ponerse al servicio de un programa de TA, existen razones sociolingüísticas que afectan al proceso de traducción de tal manera que sólo podemos concebir un proceso de TA que trabaje con la información anteriormente procesada por un traductor humano. En lo que concierne al término «ordenador de quinta generación», en la actualidad ha sido sustituido por el término simple «Pentium». Este es un proceso muy común en todos los lenguajes de

especialidad, los únicos lenguajes que, en principio, pueden ser traducidos automáticamente. Por lo general, los términos inician su decurso conceptual con una *anatomía* fuertemente descriptiva, para luego metamorfosear en formas más analógicas o reducidas. Esto es mucho más acusado en el caso de las lenguas que importan (traducen) tecnología. Este último tipo de cuestiones supone, tal como sugiere el tipo de inversión pública en el sector educativo, un campo de estudio tal vez mucho más apasionante que el de la TA.

Otra de las orientaciones utilizadas en el control de la producción y la síntesis de significado son las ontologías, como la que desarrolla el Computing Research Laboratory de la Universidad de Nuevo México, a cargo de Sergei Nirenburg (<http://crl.nmsu.edu/>). Una ontología es una representación del mundo donde los conceptos y sus denominaciones se definen en razón de sus características como procesos, entes o propiedades. La ontología es una jerarquía taxonómica que permite desambiguar la polisemia por medio de la selección de los significados próximos en el árbol. Pero el magnífico trabajo ontológico subvencionado por la NASA, que puede traducir titulares de periódico de lenguas como el persa, el coreano o el ruso, no es lo bastante sutil como para acercarse a los lenguajes especializados. Un concepto como «ojo anterior lateral», que pertenece a la anatomía de la araña, no puede ser procesado por la ontología de Nirenburg. En estos casos, la traducción palabra a palabra es la única solución, aunque el resultado puede que no sea muy convincente. Una expresión como «agua física metálica» sería el resultado de traducir del griego, palabra por palabra, el concepto de «agua mineral natural», por poner un ejemplo.

BACUS (Base de Conocimiento Universitario) es una base de datos terminológicos que están organizados en torno a ejes temáticos y que forman una estructura de *ontologías especializadas*, así como redes de conceptos vinculados gracias a sus características internas y externas. BACUS es un proyecto en el que participan todos los alumnos de la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad Autónoma de Barcelona en lo que podríamos llamar «olimpiada terminológica». Está basada en los siguientes criterios: relatividad conceptual, atomización del conocimiento, exclusión de la gramática y navegación.

La TA surgió en un contexto de progreso tecnológico, guerras expansionistas, literatura de ficción, sentimiento utópico, azar y necesidad. El objetivo principal era el de lograr substituir al lento, escaso y, posiblemente, *ambiguo* traductor humano. A pesar de su origen bélico, debemos a la TA importantes avances en la lingüística, en la enseñanza de idiomas, en las «industrias de la lengua». Desde la generalización del uso del correo electrónico, los sistemas de TA han visto dispararse su uso. La mayor parte de los usuarios son personas sin cometidos «lingüísticos» que recurren a la TA para obtener traducciones urgentes, ojear los contenidos de los documentos u obtener versiones preliminares. Pero para poder usar la traducción como un texto es preciso que exista un corrector humano y, a ser posible, veterano. Es importante distinguir entre el uso de un programa para «leer» un texto y el mal uso del mismo para producir un texto que va a ser leído. Con todo, es posible mecanizar la producción plurilingüe del grueso de publicaciones diplomáticas, administrativas, comerciales y técnicas. Esto no será posible sin la Traducción Asistida por Ordenador (TAO). TA y TAO deben dejar de diferenciarse. La TAO se basa en las denominadas memorias de traducción para proponer al traductor la reutilización de material ya elaborado y

contrastado. Las bases de datos, la información extraída de la red o de corpus clasificados proporcionan al traductor la posibilidad de aumentar su rendimiento y de hacerlo con mayor rigor. Tanto la TA como la TAO precisan de la intervención humana para efectuar una validación de los resultados. En este sentido, cabe plantearse la automatización de la traducción como un proceso simbiótico de la «inteligencia» del ordenador, deductiva, algorítmica, y de la capacidad creativa del traductor. Proponemos el término de «automación» de la Traducción. La automación es la aplicación de automatismos para conseguir que un proceso de producción aumente la rentabilidad haciendo que se mantenga un nivel uniforme de calidad. Si, de acuerdo con Minsky, la mente es una sociedad, la sociedad es un computador. Actualmente se está produciendo un entramado de memorias de traducción que producirán un corpus global de documentación técnica.

Después del 11 de septiembre y de la cotidianeidad de fenómenos como la inmigración, la nueva utopía tecnológica no puede ser sino multiculturalista.

ANNA AGUILAR-AMAT
Departamento de Traducción e Interpretación
Universidad Autónoma de Barcelona
anna.aguil-ar-amat@uab.es

BUZÓN

Acerca de «Tallin»

Algo sorprendido, leí en el número 72 de *PUNTOYCOMA* que la grafía castellana para el nombre de la capital estonia debería ser Tallin, sin acento sobre la i pero con una sola ene final.

El no acentuar la i me parece lógico, por ser llana la palabra estonia y porque escrita así, la palabra española se pronuncia casi igual que la estonia, ya que además en este caso la doble ele se palataliza y suena muy próxima a la elle castellana pronunciada a lo clásico. Lo que me llamó más la atención fue la omisión de la segunda ene final, tan evidente en la forma autóctona Tallinn (y tan importante para los estonios, como veremos más adelante).

Me pregunto si la simple ene final en la forma Tallin que parece figurar en tantas fuentes oficiales españolas —no precisamente en la vanguardia del desarrollo lingüístico o político— traduce el respeto al protocolo soviético de antaño*. Таллин era la forma consagrada en la República Soviética Socialista de Estonia, donde el primer idioma oficial era el ruso y el estonio ocupaba el segundo lugar. Esa grafía no les gustaba nada a los independentistas estonios, y en los últimos años de los ochenta, ya en vísperas de la caída del poder soviético, se libró una «batalla de las dos enes» la cual condujo efectivamente a que la grafía rusa se cambiara por Таллинн, con dos enes, forma que sigue utilizándose en la Rusia poscomunista.

Quisiera citar otro ejemplo de la «resistencia lingüística» en la Estonia soviética de los ochenta. En la URSS hubo una reforma del registro de vehículos que abarcaba a todas

* Sería interesante ver qué grafía utilizaba la diplomacia española durante la primera independencia de Estonia, en los años 1920–30.

las repúblicas soviéticas: era el aspecto de las placas lo que iba a cambiar, pero manteniendo el alfabeto cirílico. Pero como resultado de una campaña de protestas, los estonios lograron que en las placas distribuidas en el territorio estonio, «por casualidad» sólo se utilizaran aquellas letras cirílicas que «por casualidad» coincidieran con las latinas (A, C, E, H, K, M, O, P, T, X, Y). Detalles lingüísticos como este pueden cobrar cierta importancia cuando los pueblos reivindican el reconocimiento de su identidad. ¿No se cambió en las placas españolas el código GE (Gerona) por GI (Girona)?

✉ JYRKI LAPPI-SEPPÄLÄ

Coordinador Lingüístico de Lengua Finesa

Comisión Europea

jyrki.lappi-seppala@cec.eu.int

Rogue states

En el artículo «Fog of war», publicado en el número 72 de *PUNTOYCOMA*, Amadeu Solà dice que «La traducción española de *rogue states* [...] es un problema todavía no resuelto». Me gustaría proponer una solución que a mi entender resuelve bien el problema. Desde la primera vez que oí la expresión *rogue state*, me vino a la mente la traducción «Estados díscolos»: esta es mi propuesta.

El comentario de Amadeu («“Estados rebeldes” encaja bien con la condición de un grupo de países que las potencias *que han formulado el concepto consideran* en situación de rebeldía tácita o explícita contra el orden internacional» [la cursiva es mía]) sería también aplicable a «Estados díscolos».

Es decir, se trata de una traducción tanto más acertada cuanto que subraya la percepción que tienen de esos «Estados desobedientes» aquellos que han acuñado la expresión inglesa. En este sentido, la traducción «Estados rebeldes» o «Estados díscolos» me parece claramente superior a la de «Estados canallas». Al fin y al cabo ese «orden internacional», si lo vemos desde una óptica distinta a la de sus guardianes y adalides, es un orden por lo menos discutible, si no un verdadero desorden; o, dicho de otro modo, sería interesante indagar quiénes son los canallas o si todos los canallas están en el mismo bando.

Acabo de consultar el *María Moliner* y veo que su definición de «díscolo» también se ajusta bien a la idea: «Desobediente. Indócil. Indomable. Indómito. Se aplica al que no se somete a la autoridad de los que la tienen sobre él».

✉ MIREIA BAS

Intérprete de conferencias AIIC

Traductora jurada. Barcelona

m.bas@aibcnet.com

COMUNICACIONES

Congreso Internacional de Traducción

Los días 4 a 6 de abril de 2002 se celebrará en Barcelona un congreso internacional sobre «Tecnología de la Traducción: Presente y Futuro», organizado por la Agrupación de Centros Especializados en Traducción con el apoyo de la EUATC (*European Union of Associations of Translation Companies*). Este congreso pretende ser un foro de encuentro de los representantes del sector y un primer paso hacia un objetivo más ambicioso: el Forum 2004 de Barcelona.

El congreso se dirige a todos los interesados en el mundo de la traducción y de las nuevas tecnologías. Intervendrán representantes de los ámbitos tecnológico, universitario, literario y político.

Más información en:
www.act.es/congreso
congreso@act.es

La Enciclopedia de Salud y Seguridad en el Trabajo, en la página web del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales

La edición en castellano de la *Enciclopedia de Salud y Seguridad en el Trabajo* de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), obra de información y consulta sobre ambas materias, puede consultarse de forma gratuita a través de la página web del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales:
<http://www.mtas.es/publica/enciclo/default.htm>

La Enciclopedia, obra tradicional entre las editadas por la OIT, se ha distribuido en capítulos, con estructura similar a la de un libro de texto. Contiene más de mil gráficos y tablas y se completa con un amplio índice temático que permite un rápido acceso a la información.

En su elaboración han participado expertos de más de sesenta países, que han dividido la obra en cuatro volúmenes.

El primer volumen está dedicado al cuerpo humano, asistencia sanitaria, gestión y política y herramientas y enfoques. El segundo recoge un análisis detallado de los riesgos sociales, mecánicos, físicos y químicos. El tercer volumen abarca los sectores de la industria y las profesiones, para explicar cómo funcionan las cosas y cómo se controlan los riesgos. Por último, el cuarto recoge los apartados de guías —entre las que se incluye una de profesiones—, índices por materias y productos y un directorio de instituciones y expertos.

La incorporación de la versión electrónica en castellano de esta obra, que se ha llevado a cabo mediante el acuerdo de colaboración del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y la OIT, permitirá ampliar la difusión de sus contenidos sobre las distintas disciplinas de salud y seguridad en el trabajo, principalmente en los países de habla hispana.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Nuevos diccionarios de TERMCAT

Diccionari de la neu y *Diccionari d'oftalmologia*

El *Diccionari de la neu*, elaborado con la colaboración del Servicio de Política Lingüística del Ministerio de Turismo y Cultura del Gobierno de Andorra, contiene 2 300 términos en catalán, español, francés e inglés y sus respectivas definiciones. Los términos corresponden a los deportes de la nieve, la medicina deportiva, los salvamentos, las infraestructuras y los equipos. Se incluyen también conceptos de nivología y geomorfología e ilustraciones explicativas de más de setenta términos.

El *Diccionari d'oftalmologia*, recoge 1 430 términos en catalán, español e inglés. Además de los términos de anatomía, basados en los *Nomina anatomica*, contiene los relativos a las patologías, las

técnicas o los instrumentos para la exploración, así como los términos de óptica de uso más frecuente. Especialistas en la disciplina han elaborado las correspondientes definiciones. Está destinado a oftalmólogos y estudiantes y profesionales de la Medicina.

Diccionari de la neu. Barcelona: Enciclopèdia Catalana: TERMCAT, Centre de Terminologia, 2001. 348 pp. (Diccionaris de l'Enciclopèdia. Diccionaris terminològics). ISBN 84-412-0880-8.

Diccionari d'oftalmologia. Barcelona: TERMCAT, Centre de Terminologia, 2001. 184 pp. ISBN 84-393-5587-4 TERMCAT informacio@termcat.es
<http://www.termcat.es>

Diccionario de Genotoxicología

Mary Fuentes Morrison y Ana María Pandolfi Burzio, del Departamento de Idiomas Extranjeros de la Universidad de Concepción (Chile) y miembros de RiTerm, han puesto en la red su *Diccionario de Genotoxicología*. Puede consultarse en www.udec.cl/~digentox Mary Fuentes marfuent@udec.cl

La Página del Idioma Español, también en inglés

La Página del Idioma Español (www.el-castellano.com), creada en 1996, ha lanzado su versión en inglés, dirigida al creciente número de hablantes de esa lengua que se interesan por nuestro idioma y a los numerosos hispanistas anglófonos.

Esta nueva revista digital puede consultarse en <http://spanishpoint.el-castellano.com>

Más información:
Ricardo Soca (editor):
rsoca@iis.com.br
<http://www.el-castellano.com>

«EL ESPAÑOL, LENGUA DE TRADUCCIÓN»

I CONGRESO INTERNACIONAL

Almagro (Ciudad Real - España), 12 a 14 de mayo de 2002

La finalidad de este Congreso, que se celebra coincidiendo con la Presidencia española de la Unión Europea, es reunir por primera vez a los profesionales que traducen al español en organismos internacionales, instituciones y grandes empresas. Toda la información al respecto (programa, actividades culturales, lista de personas y empresas participantes, formulario de inscripción, etc.) puede consultarse en:

<http://europa.eu.int/comm/translation/bulletins/puntoycoma/almagro/index.htm>

Recordamos que Almagro es un pequeño y precioso pueblo de La Mancha, con un ambiente muy particular que invita al diálogo y al intercambio de ideas. Precisamente para poder disfrutar de este sosiego se ha limitado el número de participantes; las inscripciones se gestionarán por riguroso orden de llegada.

Con motivo del Congreso estamos elaborando un «*Repertorio de servicios de traducción al español*», que será distribuido a los participantes y difundido ampliamente. Agradeceríamos cualquier tipo de información sobre las actividades de traducción al español de organismos internacionales, instituciones, asociaciones, federaciones, comités, ONG, institutos, fundaciones, sociedades, empresas, etc. Para ello les rogamos se pongan en contacto con Luz Ayuso [Mariluz.Ayuso@cec.eu.int].

En la sección «Cabos sueltos» se publican notas breves en que se exponen argumentos o se facilitan datos para solucionar problemas concretos de traducción o terminología. El carácter normativo o meramente orientador de las soluciones aportadas se desprende de la categoría de las fuentes. En la sección «Colaboraciones» se recogen opiniones, debates y propuestas firmadas por nuestros lectores y por los miembros de la Redacción de PUNTOYCOMA cuando intervienen a título personal. La responsabilidad de los cabos sueltos firmados y de las colaboraciones incumbe a sus autores. © PUNTOYCOMA

Coordinación

Amadeu Solà

Correspondencia

Luis González
Comisión Europea
JECL 2-180
B-1049 Bruselas
Tel. (32-2) 295 69 74
luis.gonzalez@cec.eu.int

Suscripciones

catalina.salva-adrover@cec.eu.int

Redacción

Bruselas

Luis González, Beatriz Porres,
María Valdivieso y José Luis Vega

Dublín

María Barreiro

Luxemburgo

Josep Bonet, Joaquín Calvo Basarán,
Jesús Iglesias, Miguel A. Navarrete y Xavier Valeri

Con la colaboración de:

Tina Salvà y May Sánchez Abulí